

TORRERO Y LOS LIBERTARIOS¹

Agustín Martín Soriano (escritor).

Nuestro barrio siempre ha tenido una estrecha relación con el mundo libertario zaragozano y en él han nacido, vivido, trabajado y, en ocasiones, se han refugiado importantes figuras del anarquismo, no solo zaragozano o aragonés sino también español.

Aquí nació (procedente su familia de Quinto de Ebro) el 5 de junio de 1906 Joaquín Ascaso Budría, que en noviembre de 1933 fue nombrado secretario general de la CNT estatal y en octubre de 1936, tras la creación del Consejo de Aragón (gobierno autónomo y revolucionario del Aragón republicano durante la Guerra Civil Española), presidente del mismo, hasta el 11 de agosto de 1937 en que fue disuelto el Consejo *manu militari* por tropas de la propia República. Joaquín Ascaso murió en el exilio en Caracas (Venezuela) el 12 de marzo de 1977. En 2008 (el mismo año en que nació el Coro libertario de Torrero) se levantó en el barrio (por iniciativa de la AVV La Paz, que un año antes había organizado las jornadas *Evasiones: senderos de libertad*) un monolito en su memoria y la del Consejo de Aragón y desde 2009 también una calle del barrio lleva su nombre (la que antes se llamaba Cinco de noviembre y antes de la guerra, Travesía).

Precisamente en el nº 4 de esa calle vivió otra figura importante del anarquismo aragonés, Francisco Muñoz Laviñeta, perteneciente a la famosa familia confederal zaragozana conocida como los Macabeos, cuyo domicilio, construido entre la familia y amigos, se consideraba siempre abierto a todos. Francisco nació en Zaragoza el 19 de julio de 1907. La familia Muñoz Laviñeta llegó a Torrero en los primeros años del siglo XX, procedente de Fuentes de Ebro, donde el padre fue sargento de la Guardia Civil. Vivieron en el muelle de la fábrica López ya que el padre, Antonio Muñoz, fue el gerente de la misma. Antonio Muñoz y Pilar Laviñeta tuvieron varios hijos: Jose, Antonio, Francisco, Luis, Ernesto, Agustín, Juan José, Rafael, Julio y Carmen. Cuando murió el padre, su familia dejó el muelle y construyó una parcela. En la construcción de esta vivienda participó Buenaventura Durruti durante su estancia en Zaragoza. La parcela de la calle Travesía nº 4 estaba siempre abierta a todas las personas del barrio y a otros compañeros que venían a Zaragoza. En ella vivió durante una temporada Rafael Torres Escartín, miembro del grupo "los Solidarios" que participó, en junio de 1923, en el asesinato del cardenal Soldevila. Así lo describía el periódico *Heraldo de Aragón*: «Fueron dos, uno alto, delgado, vestido con traje claro, boina y guardapolvo. El otro, que es más bajo de estatura, viste traje negro y gorra oscura». Como resultas de este atentado fue detenida la madre de los Muñoz-Laviñeta, Pilar, si bien salió sin cargos a los pocos días. Torres Escartín, convencido vegetariano, intentó que los Muñoz-Laviñeta adoptaran este régimen alimenticio, fracasando en su intento. José Muñoz Laviñeta, el hermano mayor, conoció la sublevación del cuartel del Carmen en la madrugada del 9 de enero de 1920. Éste, junto con alguno de sus hermanos más

pequeños, solían visitar en el cementerio las tumbas del Cabo Godoy (militar sublevado) y de Ángel Chueca. Toda la familia estuvo muy comprometida en el movimiento anarcosindicalista. También Benito Esteban Gómez, su compañera Carmen y su hija vivieron en esta casa entre 1932 y 1934. Benito Esteban Gómez “El Terremoto” fue uno de los más activos miembros de la FAI, de los comités pro-presos y los grupos de acción durante la Segunda República en Zaragoza. En junio de 1932 fue detenido al ser descubierto un depósito de dinamita y armas en la parcela de Travesía 4. Texto extraído de «*Un paseo por el recuerdo. Torrero, un barrio con historia*» de BERNAL, PINILLA y SANCHO. Zaragoza, 2005.

Según testimonio de personas que le conocieron Francisco Muñoz era un hombre muy inteligente, serio, de gran personalidad y muy preocupado por la cultura de la clase obrera. Se preocupaba de comprar abundantes libros para que todo el mundo pudiera leerlos. También hizo notables esfuerzos por enseñar a leer y escribir a las personas de su entorno. Era además un gran orador y a veces los vecinos del barrio se desplazaban a los pueblos cercanos a Zaragoza para asistir a sus mítines. En 1931 fue delegado del Sindicato de la Construcción en la Federación Local y en 1934 fue elegido Secretario del Comité Regional de la CNT en Aragón, siendo reelegido en el Congreso Regional de abril de 1936, cargo que ocupó hasta mayo de 1938. Fue encarcelado el 1 de enero de 1933 en Pina de Ebro, con otros 39 militantes de la CNT de la capital aragonesa, entre los que se encontraban sus hermanos Luis, del Sindicato de la Madera, y Agustín, Secretario del Comité de enlace CNT-UGT durante la guerra civil. La cárcel era un antiguo convento medieval en ruinas, un viejo edificio que no tenía agua corriente, ni retretes, ni muebles de ningún tipo, ni siquiera camas y tuvieron que dormir sobre el húmedo suelo de la tierra. Con sus hermanos Agustín y Luis formó parte del grupo teatral “*Renacer*” en 1935-1936 al lado de Salas y Julia Miravé. En los primeros días de julio de 1936 participó en un mitin de propaganda en Benasque (Huesca), afirmando que el gobierno del Frente Popular, elegido en febrero con sus votos, les había en efecto, defraudado: “*En lo que se refería a la clase obrera los republicanos han vuelto a fracasar. Parece haber, sólo dos salidas posibles: o un fascismo que consolide el estado capitalista, o una revolución social que coloque en primer plano a los trabajadores*”. Tras el golpe de Estado, el Comité Regional de CNT, dejando atrás a un subcomité, se disolvió para volver a reconstruirse en el Aragón Liberado. Francisco se escondió en la ciudad de Zaragoza hasta el 7 de agosto que, junto a otros dos compañeros, logró escapar, cruzando al bando republicano por Tardienta. El Comité Regional se instaló en Alcañiz. Perteneció a la tendencia faísta, sin embargo parece que en julio de 1936 se alineó con Miguel Abós frente a Miguel Chueca (que pedía armarse ante la inminente sublevación). El 6 de octubre de 1936 participó en el pleno extraordinario de la CNT en Bujaraloz que dio lugar a la creación del Consejo Regional de Defensa de Aragón. En 1937 es secretario de la CNT aragonesa y visita la Escuela de Militantes de Monzón y asiste al Congreso de Colectividades de Aragón celebrado el 14 y 15 de febrero en Caspe, cuyo dictamen final y estatutos (de la recién creada Federación Aragonesa de Colectividades) firma. Representa a Aragón en el Pleno Nacional de regionales de la CNT celebrado en Valencia a mediados de ese año. Tras la caída del Consejo de Aragón, el 12 agosto de 1937 es detenido, junto a sus compañeros López y Vallejo, por tropas de la 11 División de Líster, siendo reclusos en una bodega de la Torre del Bosque, situada a nueve kilómetros de Caspe, en la parte oeste de dicha población. Permanecieron secuestrados durante cinco días, sin suministrarles apenas alimentos, ni mantas, ni nada que pudiera preservarlos de la humedad y del agua de aquella bodega.

Dejó la secretaría de la CNT aragonesa (tras haber sido elegido en el pleno de Caspe de septiembre de 1937) tras el hundimiento del frente de Aragón, en mayo de 1938, e hizo mucho por mantener la unidad entre los compañeros. Tras la guerra, sufrió el exilio y junto a sus hermanos Julio y Carmen y su sobrino Adolfo Hernández marchó a México, donde participó en cooperativas de Madera y Cerámica en la que abundaban los anarquistas. Allí falleció en 1943. Según Buenacasa fue anarquista en Logroño. Publicó textos en los periódicos libertarios *Cultura y Acción* y *Solidaridad Obrera*.

Su hermano Luis Muñoz Laviñeta, participó activamente en la vida cultural del barrio y de la ciudad de Zaragoza a través del Ateneo Libertario de Torrero, formando parte del grupo de teatro junto a sus hermanos, que presentaron la obra "*Hormigas rojas*" para celebrar el Primero de Mayo de 1933. Después perteneció al grupo de teatro "Renacer" que en 1935 representó la obra pacifista "*Abajo las armas*". En la primavera y el verano de 1936 representaron "*Nuestra Natacha*" en Zaragoza capital y algunos pueblos de la provincia. También el 10 de mayo de este año representaron esta obra en los actos de clausura del Congreso Nacional de la CNT celebrado en Zaragoza. El 18 de julio deberían haber actuado en Pamplona, actuación que evidentemente no se llevó a cabo. Luis recitaba como nadie poemas de Alberti, Hernández, Lorca y otros poetas de la generación del 27. Durante la guerra fue capitán de compañía en la 26 División y en Francia estuvo internado en el campo de concentración de Vernet. Al acabar la guerra pasó a Francia y más tarde, en la década de los cincuenta marchó, junto a sus hermanos Agustín⁰ y Rafael, exiliado a Chile y Venezuela. Con su hermano Rafael portó, junto a Joaquín Ascaso e Isidro Miralles, el féretro de Evelio Servet Martínez en su entierro en Santiago de Chile en 1957. Finalmente pudo regresar a Torrero en 1977 donde ya permaneció hasta su muerte el 9 de octubre de 1998, a los 89 años de edad. Precisamente allí en su barrio, en enero de 1998, unos meses antes de morir, en un emotivo acto los vecinos le entregaron "Las llaves de la República Independiente de Torrero" en reconocimiento a su lucha por la Libertad. Estas fueron sus palabras al recibirlas: "*Nunca fui amigo de llaves que cierran puertas, pero estas llaves que abren las puertas de la Libertad ¡Bienvenidas sean!*".

Su hermano Rafael Muñoz Laviñeta, que era un hombre de acción, participó en la guerra civil en el grupo de Remiro y al finalizar la contienda siguió los mismos pasos de sus hermanos en el exilio hasta que finalmente volvió a Zaragoza, donde murió a principios de los años 90, donando su cuerpo a la ciencia.

Otro hermano, Agustín Muñoz Laviñeta, durante la guerra fue secretario del comité de enlace CNT-UGT. Al acabar la guerra se exilió a Francia y en la década de los cincuenta marchó junto a sus hermanos Luis y Rafael a Chile. A su regreso a España, parece ser que se instaló en Madrid, donde finalmente murió.

Entre otros muchos libertarios que ha dado el zaragozano Barrio de Torrero cabe señalar también a:

Francisco Sanclemente Bernal ("Jalisco"), nacido en Moyuela (Zaragoza) el 30 de julio de 1917. A los doce años vino con sus padres a Zaragoza y a los 14 ya empezó a trabajar e inmediatamente ingresó en la CNT. Trabajo primero en una fábrica y luego en la construcción, siendo compañero de Saturnino Carod. Perteneció a las JJLL, grupos de formación que, como él decía, eran autónomos de la FAI, más partidaria de la acción. Leyó a Bakunin, Eliseo Reclus, Kropotkin, Ricardo Mella, etc...Su hermano Pablo

también pertenecía a la CNT y su hermana Elena fue una de las fundadoras de Mujeres Libres de Zaragoza. El levantamiento fascista del 18 de julio de 1936 le sorprendió en Zaragoza y tuvo que esconderse, para salvar la vida, hasta el 30 de septiembre en que junto a otros nueve cenetistas (Pedro Fernández Eleta “el Taxista“, Cándido Fernández Eleta, Ángel Marín, Ángel Cebrián, Ramón Maza, Santiago “el Autobuserico“ y otros tres compañeros más) armados de dos pistolas y un revólver, desde los montes de Torrero, emprenden una peligrosa evasión hacia la zona republicana siguiendo la línea del ferrocarril de Utrillas en dirección a Fuendetodos. Alcanzan la localidad al día siguiente después de pasar bajo el fuego de las ametralladoras de los requetés y gracias a un grupo de CNT-FAI que salió en descubierta a su encuentro, entre ellos el compañero de la CNT de Valdealgorfa (Teruel) Francisco Fuster (que luego residiría también en el Barrio de Torrero, en la zona de La Paz, hasta su muerte en 2002). Una vez curadas sus heridas y los pies destrozados en la caminata en Azuara, van a Lécera y luego a Alcañiz, donde informan de la situación de Zaragoza. Francisco Sanclemente entró pronto en combate, pero a los tres meses fue herido, tras lo cual pasó la mayor parte de la guerra en la colectividad de Calanda. Estuvo en el grupo de Agustín Remiro y en el departamento de Abastos del Consejo de Aragón, colaborando con Evelio Servet Martínez. Al acabar la guerra fue hecho prisionero y encarcelado. Más tarde volvería a ser encarcelado en 1947, luego fue puesto en libertad condicional hasta la muerte del dictador Franco, en que, finalmente, terminó su proceso. Seguía viviendo en Torrero, en la calle Pontevedra, donde también puso una tienda de frutas y verduras inicialmente y más tarde la reconvirtió en papelería. Su compañera Ángeles Bazán también era de familia libertaria (su hermana Teresa era la compañera de Agustín Barrios Corredera, colaborador de Joaquín Ascaso y que como mayor de milicias estuvo al mando de la 117 Brigada Mixta). Tuvo dos hijos: Juana y Luis Pablo. En 1982 se trasladó junto a su compañera a vivir a Cinco Olivas, el pueblo de un amigo suyo, aunque seguía empadronado en Zaragoza. En 1998 recibió, junto a Luis Muñoz Laviñeta, “las llaves de la República Independiente de Torrero“. Falleció el 20 de enero de 2009, a los 91 años, siendo enterrado en el cementerio de Torrero.

Los hermanos Mur Gracia: Clemente Mur Gracia, que fue uno de los partícipes en las “evasiones” del verano del 36 en Zaragoza, y entre otros logró sacar al ugetista y luego miembro del Consejo de Aragón, Arsenio Jimeno. También paso por el exilio en Venezuela para finalmente volver a Zaragoza, donde murió en los años 80. Su hermano Santos Mur Gracia fue asesinado por los fascistas el 15 de noviembre de 1936, con 19 años de edad. Había sido detenido, al no poder apresar a sus hermanos mayores (Hipólito, Clemente, Escolástico y Manuel), enrolados en las milicias confederales de Aragón.

Los hermanos Losilla: Pascual Losilla Cimorra, fue asesinado por los fascistas el 21 de agosto de 1936, con 19 años de edad.

Fausto Burillo Tobajas, que murió en la Batalla de Teruel a principios de 1938.

También merece la pena, finalmente, señalar a otros muchos anónimos militantes libertarios del barrio, entre ellos Valera Gracia (la compañera de Luis Muñoz Laviñeta), Juan Gregorio, Francisco Fuster, José (*el de Monzón*), Valentín (estos tres últimos residentes en la zona de La Paz)...

- 1.- Datos extraídos del libro *Libertarios de Aragón. Cronología en torno a Joaquín Ascaso, el Consejo de Aragón y los anarquistas de nuestra tierra*, de Agustín MARTÍN SORIANO. Edit. Doce Robles, Zaragoza, 2015.